

anuario
2006
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO



ANUARIO 2006

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
"FLORIÁN DE OCAMPO" (C.S.I.C.)

**anuario
2006
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO**



ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 23 - 2008

EDITA:

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS “FLORIÁN DE OCAMPO”

Director: Pedro García Álvarez

Secretario de redacción: Ángel Luis Esteban Ramírez

Consejo de redacción: Miguel Gamazo Peláz, Julio Pérez Rafols, Jesús Álvarez de Prada, Hortensia Larrén Izquierdo, María Concepción Rodríguez Prieto, D. Eusebio González García, D. Arsenio Dacosta Martínez, D. Juan Andrés Blanco Rodríguez, D. Jesús Carlos Portales Gato, D. Tomás Pierna Belloso

Secretaría de redacción: Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Diputación Provincial de Zamora
C/. Ramos Carrión, 11 - 49001 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@helcom.es

SUSCRIPCIONES, PRECIOS E INTERCAMBIO:

Diputación Provincial de Zamora
C/. Ramos Carrión, 11 - 49001 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@helcom.es

Los trabajos de investigación publicados en el ANUARIO DEL I.F.Z. “FLORIÁN DE OCAMPO” recogen, exclusivamente, las aportaciones científicas de sus autores. El Anuario declina toda responsabilidad que pudiera derivarse de la infracción de la prioridad intelectual o comercial.

@ Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)
Diputación Provincial de Zamora
Diseño de portada: Ángel Luis Esteban Ramírez
Imprime: DE LA IGLESIA Impresores
Zamora
Depósito Legal: ZA - 65 - 2008

ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 23 - 2008

ÍNDICE

ARQUEOLOGÍA

- Intervención arqueológica en el solar colindante a la iglesia de San Juan del Mercado, en Benavente (Zamora)
F. J. SANZ GARCÍA, J. C. MISIEGO TEJEDA, G. J. MARCOS CONTRERAS,
M. Á. MARTÍN CARBAJO 13
- Excavación de sondeos arqueológicos en el solar de la calle Tablaredonda, 24-32, en Toro (Zamora)
G. J. MARCOS CONTRERAS, J. C. MISIEGO TEJEDA, M. Á. MARTÍN
CARBAJO, F. J. SANZ GARCÍA, G. SÁNCHEZ BONILLA 31
- Villalonso, un castillo señorial en la campiña toresana, a la luz de la investigación arqueológica
Á. L. PALOMINO LÁZARO, M. MORATINOS GARCÍA, B. ALONSO RUIZ,
M.^a G. MARTÍNEZ GONZÁLEZ 51
- Intervenciones arqueológicas en el fuerte de San Carlos, en Puebla de Sanabria, vinculadas a su proyecto de valorización
G. J. MARCOS CONTRERAS, F. J. SANZ GARCÍA, J. C. MISIEGO
TEJEDA, M. Á. MARTÍN CARBAJO, E. F. ORALLO 77
- Intervención arqueológica en el entorno de la iglesia de San Isidoro en el primer recinto amurallado de la ciudad de Zamora
A. I. VIÑÉ ESCARTÍN y M. SALVADOR VELASCO 99

Excavación arqueológica en el solar de la calle Rúa de los Francos, 14-16, y Calle Misericordia, 2-4, en Zamora F. J. SANZ GARCÍA, M. Á. MARTÍN CARBAJO, G. J. MARCOS CONTRERAS, J. C. MISIEGO TEJEDA, E. FERNÁNDEZ ORALLO.....	115
Breves anotaciones sobre la intervención arqueológica en el Castillo de Zamora (I Fase) M. Á. MARTÍN CARBAJO, L. A. VILLANUEVA MARTÍN, J. C. MISIEGO TEJEDA, G. J. MARCOS CONTRERAS, F. J. SANZ GARCÍA	131
ARTE	
Rehabilitación de la iglesia parroquial de san Vicente Mártir de Villar de Fallaves (Zamora) Rafael Ángel GARCÍA LOZANO.....	151
HISTORIA	
“Heraldo de Zamora” ante la problemática del Bienio azañista (1931-1933) Galo HERNÁNDEZ SÁNCHEZ	163
Los prioratos del Monasterio de Moreruela Manuel DE LA GRANJA ALONSO.....	181
La biblioteca del hidalgo zamorano don Antonio Serrano Beltrán, “ <i>escribano de su Magestad</i> ” (1670) José Luis BARRIO MOYA.....	223
<i>Semuram, que prisco tempore Numantia vocabatur</i> (Intento de explicación) Manuel CARRIEDO TEJEDO	231
La depuración franquista en el magisterio zamorano. Un estudio cuantitativo Lucio MARTÍNEZ PEREDA.....	251

CONFERENCIAS

CICLO: CIEN AÑOS DE DIALECTOLOGÍA EN ZAMORA (1906-2006)

El dialecto leonés en la provincia de Zamora Julio BORREGO NIETO	299
Breve historia de la dialectología en Zamora Juan Carlos GONZÁLEZ FERRERO	317
Leonés y castellano en Zamora. De la Edad Media a nuestros días José R. MORALA RODRÍGUEZ	347

CICLO: FINANCIACIÓN AUTONÓMICA

CICLO DE CONFERENCIAS SOBRE FINANCIACIÓN AUTONÓMICA

Solidaridad y eficacia en el sistema de financiación autonómica José María LAGO MONTERO	371
La cesión de los impuestos sobre el patrimonio y sucesiones y donaciones en la Ley 21/2001 de cesión de tributos del estado a las CC.AA. Rosa María ALFONSO GALÁN	403
Los impuestos propios de las comunidades autónomas María Ángeles GUERVÓS MAÍLLO	421
La cesión de los impuestos indirectos a las CC.AA. Isabel GIL RODRÍGUEZ	459
NECROLÓGICAS	491
Luis ORTIZ GONZÁLEZ	493
Gerardo HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ	493
María del Carmen RODRÍGUEZ VÁZQUEZ	494

MEMORIA ACTUAL DE ACTIVIDADES	497
NORMAS PARA LOS AUTORES	529
RELACIÓN DE SOCIOS	533

ARQUEOLOGÍA



BREVES ANOTACIONES SOBRE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL CASTILLO DE ZAMORA (I FASE)

MIGUEL ÁNGEL MARTÍN CARBAJO*

LUIS ALBERTO VILLANUEVA MARTÍN*

JESÚS CARLOS MISIEGO TEJEDA*

GREGORIO JOSÉ MARCOS CONTRERAS*

FRANCISCO JAVIER SANZ GARCÍA*

* STRATO GABINETE DE ESTUDIOS SOBRE PATRIMONIO HISTÓRICO Y ARQUEOLÓGICO

RESUMEN

En las siguientes páginas se presenta un breve avance de la intervención arqueológica anexa a las obras de restauración y recuperación de las estructuras defensivas del castillo de Zamora (Transmuseos), promovidas por el Excmo. Ayuntamiento de Zamora, según proyecto redactado por el arquitecto don Francisco Somoza. Esta actuación difiere notablemente con la planteada antes del inicio de los trabajos, aspecto motivado tanto por los resultados obtenidos a medida que se desarrollaba la misma, como por los objetivos que se planteaban alcanzar.

Este proyecto está integrado dentro del Plan Director del Castillo de Zamora, redactado por el mencionado arquitecto, y constituye una primera fase de trabajos que se engloba dentro de una actuación de mayor envergadura, promovida por la Fundación Baltasar Lobo y el Excmo. Ayuntamiento de la capital, que tiene como fin último la recuperación del conjunto de estructuras defensivas correspondientes a esta fortaleza zamorana, como acciones complementarias a la reestructuración que se llevará a cabo en dicho edificio para la instalación en el mismo del Centro Nacional de Escultura Baltasar Lobo.

BRIEF NOTES ABOUT THE ARCHAEOLOGICAL RESEARCH CARRIED OUT AT ZAMORA CASTLE (STAGE I)

ABSTRACT

In these pages there is a brief advance summary about the archaeological research carried out at Zamora Castle (Transmuseos) together with the restoration and recovery of its defence structures. These works were promoted by the Town Hall of Zamora according to a project by the architect Francisco Somoza. This action is significantly different from the one suggested before the beginning of the works, due to the results of the development of the action itself as well as to the aims to be reached.

This project is included in the Plan Director del Castillo de Zamora, written by the aforementioned architect and it is the first part of the works included in a more important action promoted by the Fundación Baltasar Lobo and the Town Hall of the city; its main goal is to recover the defensive structures of this fortress situated in Zamora, as well as to carry out some actions together with the restoration in order to install the Centro Nacional de Escultura Baltasar Lobo in this building.

En las siguientes páginas se presenta un breve avance de la intervención arqueológica anexa a las obras de restauración y recuperación de las estructuras defensivas del castillo de Zamora (Transmuseos), promovidas por el Excmo. Ayuntamiento de Zamora, según proyecto redactado por el arquitecto don Francisco Somoza. Esta actuación¹ difiere notablemente con la planteada antes del inicio de los trabajos, aspecto motivado tanto por los resultados obtenidos a medida que se desarrollaba la misma, como por los objetivos que se planteaban alcanzar.

Este proyecto está integrado dentro del Plan Director del Castillo de Zamora, redactado por el mencionado arquitecto, y constituye una primera fase de trabajos que se engloba dentro de una actuación de mayor envergadura, promovida por la Fundación Baltasar Lobo y el Excmo. Ayuntamiento de la capital, que tiene como fin último la recuperación del conjunto de estructuras defensivas correspondientes a esta fortaleza zamorana, como acciones complementarias a la reestructuración que se llevará a cabo en dicho edificio para la instalación en el mismo del Centro Nacional de Escultura Baltasar Lobo.

Este conjunto está declarado B.I.C. con la categoría de castillo desde el 22 de abril de 1949, por lo que goza del máximo grado de protección, tomando como base la Ley 12/2002, de 11 de julio, de Patrimonio Cultural de Castilla y León y lo dispuesto en el Plan Especial de Protección del Casco Histórico de Zamora, concretamente en el volumen de Ordenanzas y Normas de Protección, Normas Generales de Protección del Patrimonio Arqueológico (Fig. 1).

En principio las labores arqueológicas se centran en la liza, espacio localizado entre los recintos primero y segundo de la fortaleza, y consistían en el seguimiento arqueológico de los movimientos de tierra anexos a la obra, con la recogida, clasificación y documentación de elementos pétreos para su posterior reutilización en las obras de restauración. Estos trabajos se llevarían a cabo con la ayuda de medios mecánicos, bajo control arqueológico, permitiendo retirar el importante nivel de escombros y rellenos de interés limitado. Posteriormente, se planteaba ejecutar tres sondeos, de 3 x 10 m, en los espacios que se determinasen por parte de

¹ Los trabajos se desarrollaron entre el 3 de abril y el 15 de noviembre de 2006 bajo la dirección técnica de D. Miguel Ángel Martín Carabajo y D. Luis Alberto Villanueva Martín, arqueólogos del Gabinete STRATO, bajo la supervisión de la arqueóloga del Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León en Zamora, Dña. Hortensia Larrén Izquierdo. Las obras de restauración del castillo están siendo ejecutadas por la empresa REARASA.

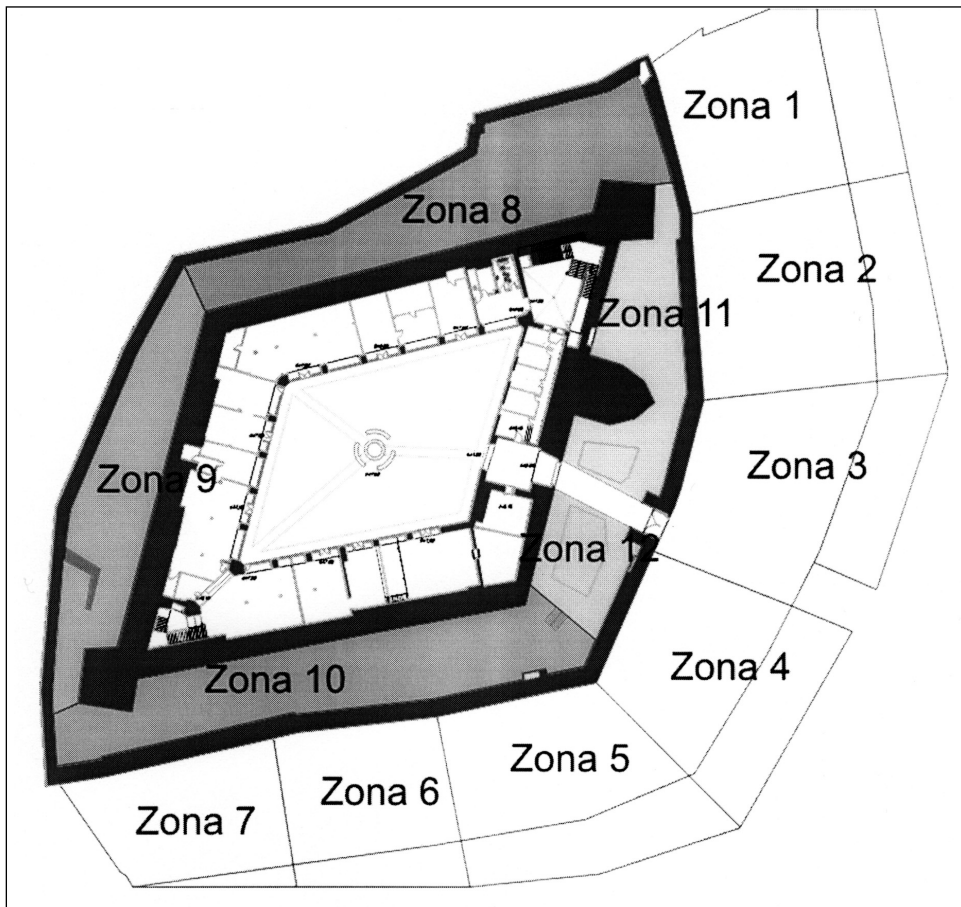


Fig. 1. Planta del Castillo de Zamora, con la distribución de las zonas de actuación.

los técnicos del Servicio Territorial de Cultura de Zamora, en consenso con la dirección facultativa, que permitieran solventar dudas e interrogantes al conjunto de la intervención, redundando en un mejor desarrollo de las tareas de restauración. El substrato geológico se estimaba que en este espacio de la capital zamorana se hallaba unos 6 m por debajo de la cota actual del terreno, tomando como base las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en este ámbito en febrero de 1992 (Iglesias *et alii*, 1992). En función de los resultados obtenidos en los sondeos se determinarían, consensuadas entre todas las partes implicadas en la obra, las directrices a seguir: finalización de la intervención arqueológica con esta fase o, por el

contrario, la excavación en área del terreno (entero o una parte concreta). En este sentido, la idea inicial del proyecto planteaba alcanzar en la liza una cota análoga a la más baja existente en el patio de armas del castillo.

Además de los trabajos arqueológicos, en esta primera fase de ejecución de la obra se incluía la limpieza, restauración y reconstrucción de paramentos de sillería y sillarejo de la liza. También se planteaba la recuperación de accesos, la restauración de saeteras, fusileras y cañoneras, etc. Dentro de esta fase se planificó, como complemento a la actuación desarrollada en la liza, la ejecución de un sondeo estratigráfico en el patio de armas. La finalidad del mismo era conocer la estratigrafía en este punto, información que debía servir como base para la planificación de ulteriores actuaciones.

TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS EN LA LIZA DEL CASTILLO

Para una mejor comprensión de la zona de intervención y de cara a facilitar el registro se ha mantenido la división de los espacios que aparecen en el proyecto de recuperación del conjunto de estructuras de defensa correspondientes al Castillo de Zamora. Así, la liza y el foso estaban divididas en 10 espacios, de la zona 1 a la 7 correspondientes al foso y las tres restantes a la liza.

Centrándonos en este último ámbito, la zona 8 es el flanco septentrional de este espacio, la zona 9 el occidental y la zona 10 el lateral meridional. A la parte oriental, que no tenía asignada denominación, se le ha designado como zona 11 desde la puerta hacia el norte y como zona 12 desde la puerta hacia el sur. Los trabajos comenzaron en los flancos oriental y septentrional de la liza, con la limpieza de las zarzas y la retirada de las piedras acopiadas junto a las paredes del castillo y de la muralla. En el exterior del Castillo, al sur del mismo, se delimitó un área en la que se procedió al almacenaje, limpieza y ordenación de los restos constructivos para su identificación, clasificación, inventariado y, en su caso, reutilización. Al mismo tiempo se llevó a cabo la tala de los árboles localizados en la zona oriental de la liza y la eliminación del muro y la escalera ubicados en el extremo suroriental de este espacio. Con posterioridad se continuó con la retirada de los últimos aportes en estos dos flancos, quitando capas de aproximadamente 30 cm. Las cotas de inicio en estos ámbitos oscilaban entre los 648,54 m de la zona suroriental de la liza y los 650,61 m del extremo noroccidental de este mismo espacio.

Tras la retirada de un nivel compuesto por tierra de color pardo, que alberga una gran cantidad de escombros y de elementos subactuales cuya potencia oscila entre los 130 y 150 cm, se reconoció un nivel compuesto por piedra de pequeño tamaño mezclada con tejas fragmentadas, con una profundidad media de 40 cm, en el que

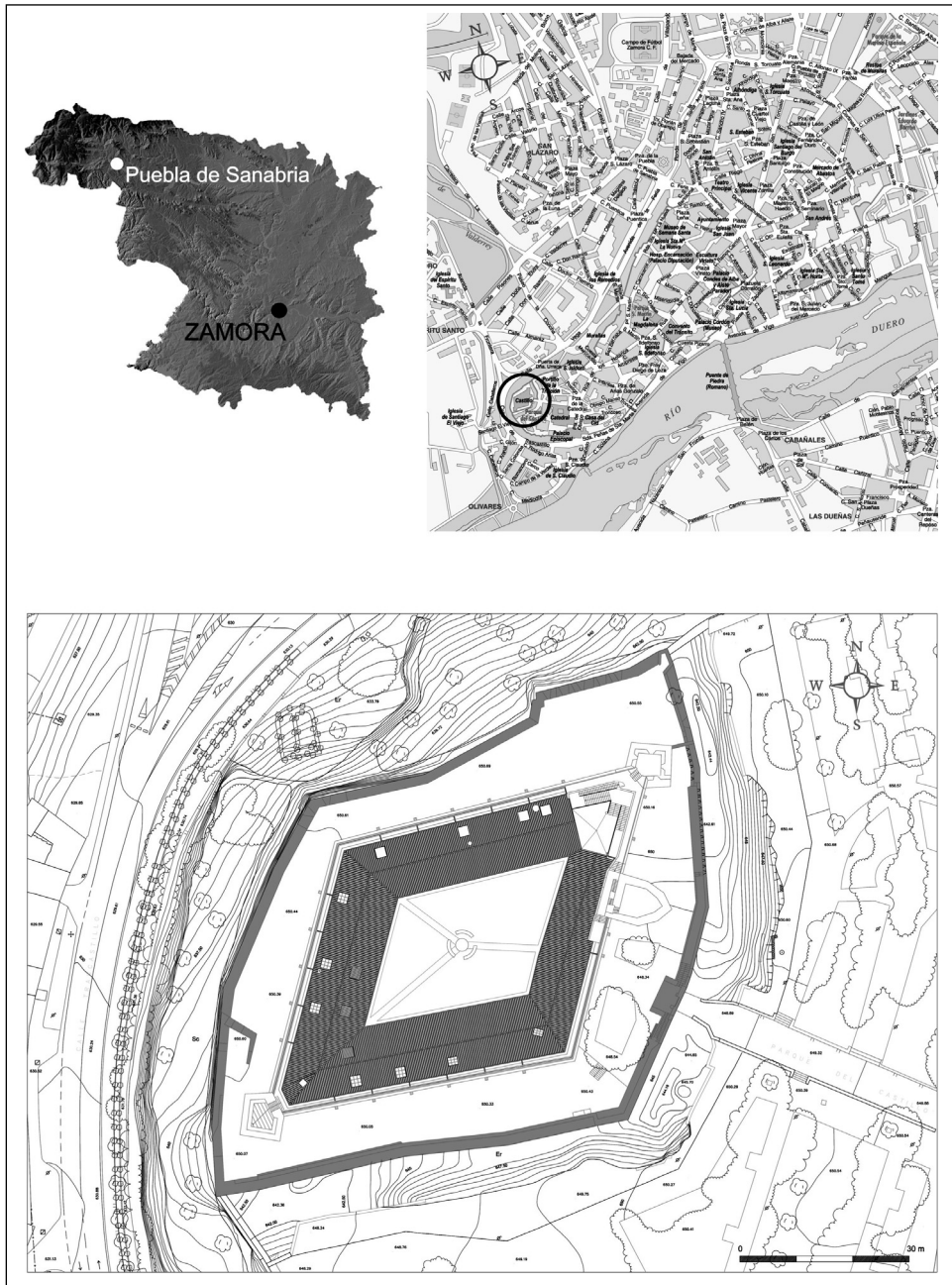


Fig. 2. Planta del Castillo de Zamora.

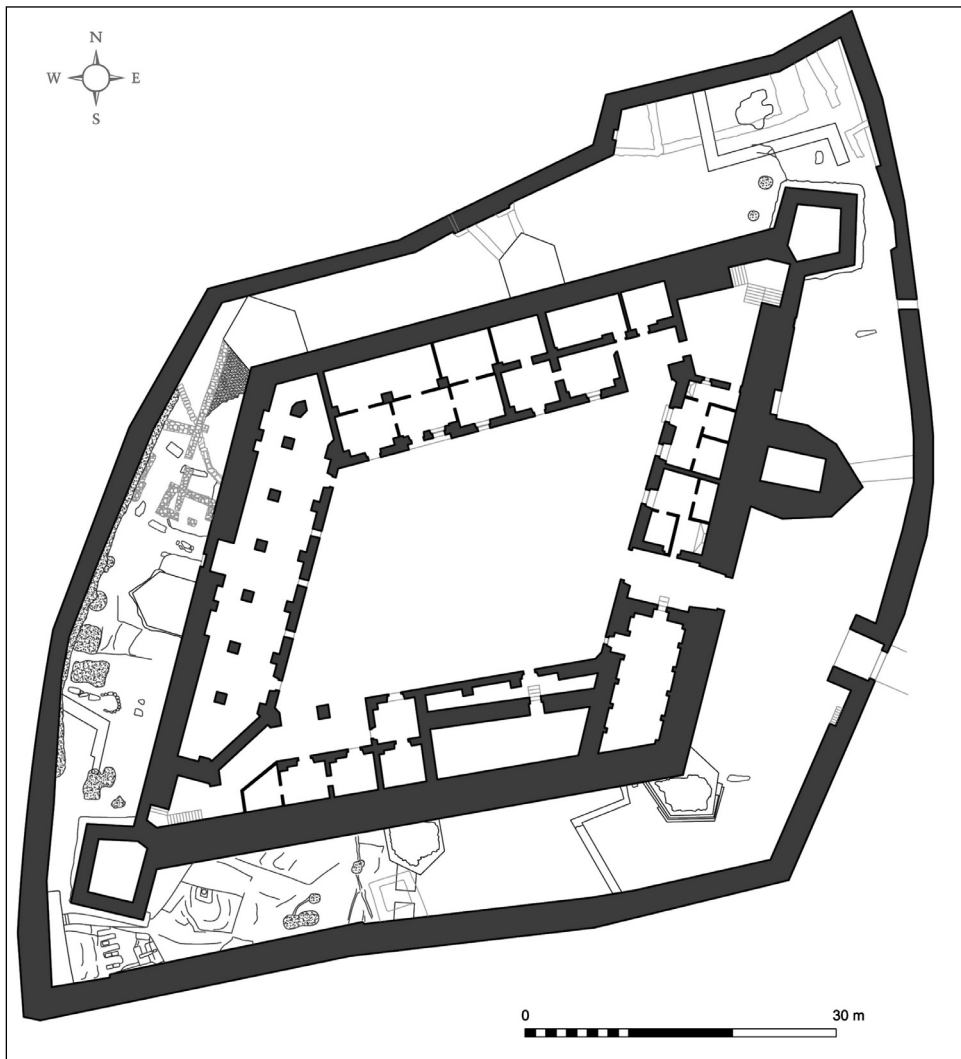


Fig. 3. Planta general del Castillo de Zamora.

se recuperaron algunos elementos arquitectónicos. Una vez retirados estos primeros estratos, en el centro de la zona 10 se constataron sendos pavimentos de tierra compactada por un lado y de cal por otro, así como los restos de cimentación de una de las torres demolidas en el siglo XVIII. A una cota similar, y en la esquina noroccidental de la liza, se evidenció parcialmente la cimentación de la segunda de

las torres. Por otro lado, en un requebro existente en la muralla en el tramo oriental de la zona 10 se atisbó la existencia de un estrecho portillo de arco apuntado, inédito hasta esta actuación.

Una vez registrados se procedió a la eliminación de los pavimentos, reconociéndose la existencia de un potente lecho de cal y piedras de muy diversos tamaños, que parecía corresponderse con el nivel de derrumbe de las torres. En este estrato se advirtieron numerosos sillares pertenecientes al alzado de las mismas.

El siguiente paso fue el inicio de la excavación parcial de la zona 9, espacio occidental de la liza, en el que se atisbó una estratigrafía casi idéntica a la constatada en el ámbito 10. En esta porción de la liza, en el centro del paramento exterior del castillo, se documentó la cimentación de una nueva torre, que al igual que las dos restantes estaba enjarjada con la fábrica del muro de la fortaleza. Por otro lado, inmediatamente al norte de la cimentación de la torre se exhumó un portillo ligeramente apuntado que comunicaba la liza con las dependencias internas del castillo. Así mismo, al desmontar el muro de contención y la escalera contemporáneos existente en la zona suroriental de la liza (zona 12), se comprobó que estos elementos se apoyaban sobre la cimentación de la torre sureste del castillo.

La mayor parte de estas evidencias aparecían en cartografías históricas del edificio realizadas en el siglo XVIII, desapareciendo en los planos efectuados a partir del último tercio de esta centuria, momento en el que todo apunta a que fueron demolidas las cinco torres documentadas en esta intervención, que completan la planta original de la fortaleza. Así, en una planta del año 1713 aparece el castillo flanqueado por ocho torres, una en cada uno de sus vértices y otra en el centro de todos sus paños (A.H.N.M. P. y D. 990; Cobos y de Castro, 1998: 61). Esta misma planta del edificio aparece en sendos planos de proyecto de fortificación de la ciudad de Zamora, realizados por Juan Martín Cermeño en el año 1776, existentes en el Archivo Cartográfico y de Estudios Geográficos del Centro Geográfico del Ejército en Madrid (Capel, 2005: 251; Gutiérrez, 1990: 72-73). Sin embargo, estos elementos desaparecen en el “plano del recinto interior del Castillo de Zamora con el proyecto de un segundo cuerpo sobre el Tinglado, que deberá servir para la Sala de Armas y Almacenes de Artillería formado por orden de S.M.”, realizado por el ingeniero Juan Giraldo de Chaves en el año 1768 (A.G.S. M. P. y D. XIV-64. G. M., Leg. 3300; Vega, 1991, 213, Lám. 31). Tampoco aparecen las cinco torres en el plano de Purificación Vasallo de 1814, ni en el de Coello de 1865 (Madoz, 1848-1854).

La documentación de la parte superior de las torres a una cota absoluta media que rondaba los 649,50 m hacía suponer que su alzado desde la cimentación podría alcanzar los 4,5 m, circunstancia que *a priori* resultaba impensable.

Todos estos hallazgos hacían necesaria una reconsideración del proyecto en este punto, al pertenecer en su totalidad a la planta original del alcázar zamorano o a una

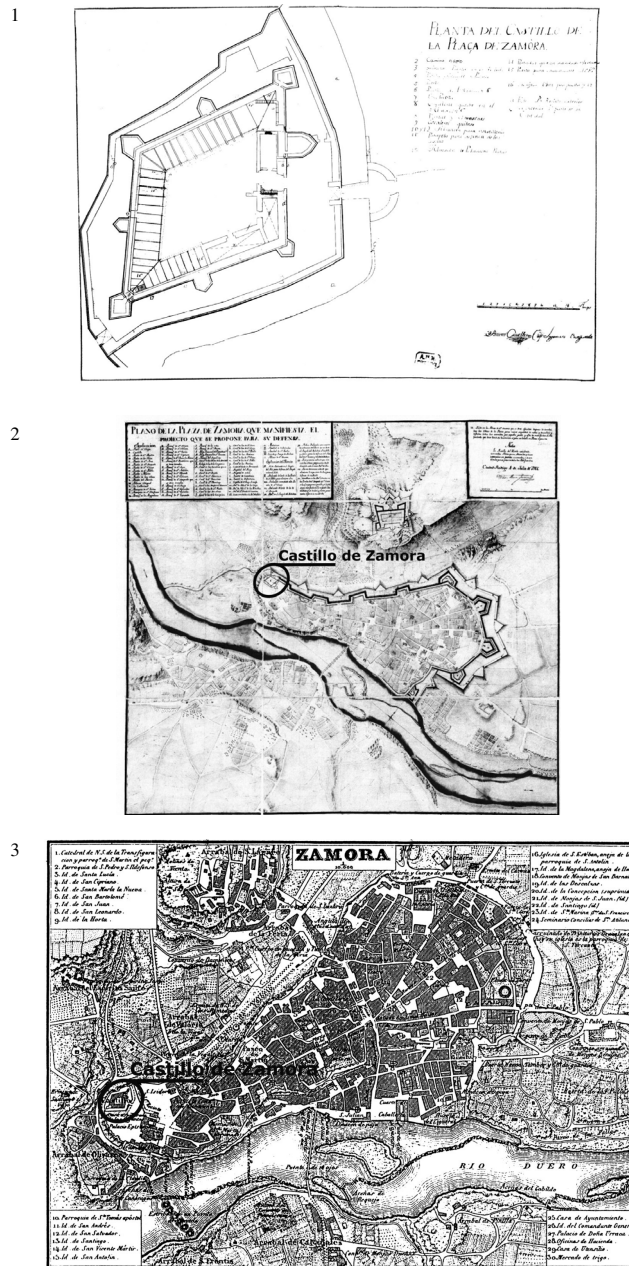


Fig. 4. Planos históricos donde se plasma la evolución histórica de la construcción; 1. Plano de Bruno Caballero de 1713; 2. Plano de Juan Martín Cermeño del año 1776; 3. Plano de Francisco Coello de 1865.



Lám. I. Diversas vistas de la liza antes del inicio de los trabajos: 1. Zona 9; 2. Zona 10.

de sus etapas evolutivas más antiguas. Del mismo modo, se estaba obteniendo una información muy valiosa de cara a enriquecer el proyecto, cuya finalidad no era otra que la de recuperar el conjunto de estructuras defensivas del Castillo, como acciones complementarias a la reestructuración que se llevará a cabo para la instalación en el edificio del Centro Nacional de Escultura Baltasar Lobo.

Con estas premisas, y ante la necesidad de abordar en su totalidad la documentación arqueológica de todas las estructuras defensivas existentes en la liza del Castillo de Zamora, y dada su extraordinaria envergadura y singularidad, se convocó desde la dirección facultativa a todas las partes implicadas en el proyecto. En esta reunión se planteó trasladar a la Comisión Técnica de Seguimiento del Proyecto la modificación del mismo para documentar todos los estratos arqueológicos existentes en la liza, buscando los niveles fundacionales de la fortaleza, lo que implicaba rebajar la cota inicial de este espacio casi 3 m de media respecto al proyecto original. En este modificado se incluiría, además, la consolidación de las “nuevas” torres y la recuperación de las tres escaleras de acceso al adarve, localizadas al interior de la muralla en el centro de las zonas 8, 9 y 10. También se contempló la apertura de las puertas y portillos que se encontraban tabicados y la consolidación de los cinco huecos abiertos al interior de la muralla y barbacana en las últimas etapas de uso del castillo como espacio defensivo, quizá amortizados como almacenes provisionales de municiones. Tras la aprobación por la Comisión Técnica de Seguimiento del Proyecto, la modificación de obra se sometió al dictamen de la Comisión Territorial de Patrimonio Cultural de Zamora, que también le dio el Visto Bueno.

La actuación arqueológica se ha prolongado hasta el 15 de noviembre de 2006 completándose aproximadamente la evacuación del 90% de los niveles que colmataban la liza del castillo, y la totalidad de la asignación presupuestaria de esta fase del proyecto. Esto ha permitido exhumar la totalidad de los estratos de la zona 9 y la mayor parte de los de las áreas 8 y 10. En éstas restan por excavar las evidencias previas a la construcción de la fortaleza, que poseen una potencia media de 40 cm y se localizan en el extremo oriental de ambas zonas. Así, en estos ámbitos se reconocen elementos pertenecientes a la Primera Edad del Hierro y a momentos Hispanovisigodos y Altomedievales.

Por otro lado en las zonas 11 y 12 se han excavado los niveles subactuales, los estratos correspondientes al derrumbe de las torres y un potente derrumbe de tejas que, posiblemente, se puede corresponder con las reformas llevadas a cabo en la fortaleza en la Edad Moderna. Resta por documentar una necrópolis adscribible, probablemente, al siglo XVI, los niveles de uso más antiguos de la liza y los estratos existentes antes de la construcción de la fortaleza, si es que éstos se conservan.

En estos espacios al problema presupuestario, donde completar su excavación excede con creces la asignación de esta primera fase del proyecto, se suma la imposibilidad



Lám. II. La liza del Castillo, una vez finalizados los trabajos de excavación; 1. Zona 9; 3.- Zona 10.

técnica momentánea de abordar su excavación mientras el edificio prosiga con su uso actual como centro docente. Así, por un lado, el espacio que divide ambas zonas es el único que permite el acceso al Instituto de Educación Secundaria y a la Escuela de Artes y Oficios Aplicados, y por otro, a una cota que oscila entre los 648 y los 649 m discurren semienterrados por la zona 12 una serie de cables eléctricos de alta, media y baja tensión que suministran energía eléctrica tanto al edificio como a los parques del castillo y de la catedral. La antigüedad de esta red eléctrica, así como su precario estado de conservación, imposibilitan la continuación del proyecto en este espacio hasta que no se lleve a cabo su sustitución por un tendido aéreo o su eliminación.

EXCAVACIÓN DE UN SONDEO EN EL PATIO DE ARMAS

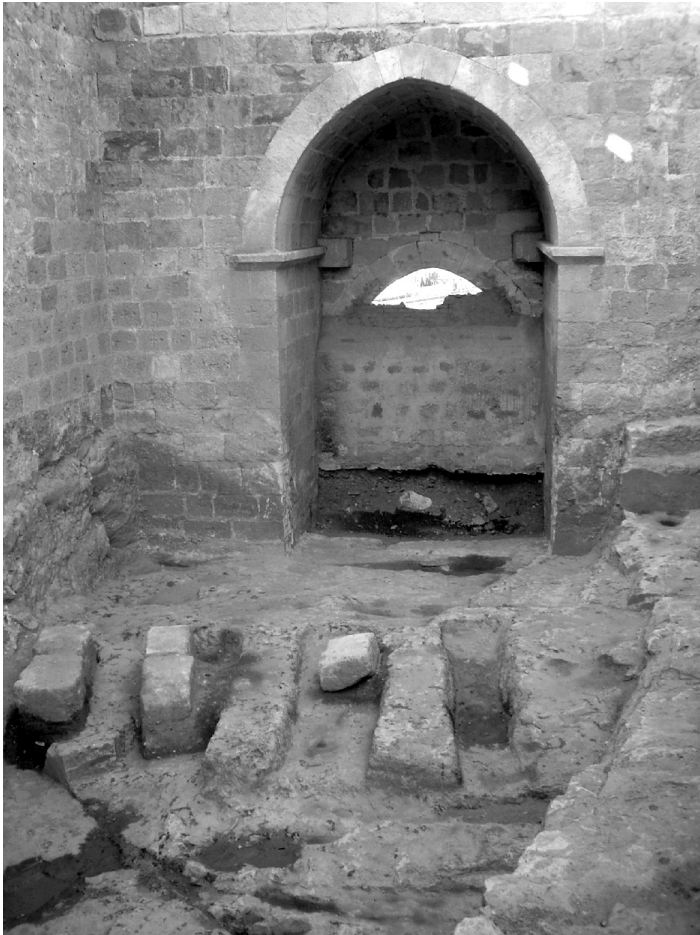
El sondeo proyectado muestra planta de trapecio rectángulo, con una base de 8,5 m (lateral oeste) y una altura de 4 m (lateral norte). Estas dimensiones se corresponden con los lados del sondeo que no coinciden con los paramentos del castillo. El lateral este, alineado con el muro este del castillo, tiene 7,1 m, y el sur, delimitado por el muro sur de la fortaleza, posee 4,5 m. Los ángulos NO y NE son de 90°, mientras que el SO de 66° y el SE es de 114°, coincidente este último con la esquina SE del patio de armas.

La secuencia estratigráfica ha deparado una serie de resultados sorprendentes e inesperados, que muestran el gran potencial arqueológico existente en este punto de la fortaleza, al igual que sucediera en el resto de los espacios intervenidos en la liza.

A lo largo del proceso de excavación se han diferenciado un total de 30 unidades estratigráficas que ofrecieron una secuencia cronológica y constructiva que abarca todos los momentos que se han ido sucediendo desde antes de la construcción de la fortaleza defensiva pasando por las etapas de uso hasta llegar a la actualidad. Cabe señalar que esta secuencia se encuentra aún en estudio, por lo que las valoraciones cronológicas realizadas en estas líneas únicamente se pueden apoyar en la documentación archivística con la que contamos.

Tras el análisis secuencial realizado sobre los distintos restos exhumados, el primer resultado está relacionado con dos muros hallados en este corte. En este sentido se puede casi asegurar que el muro de cierre sur no tiene nada que ver con la traza originaria de este espacio, a la que sí corresponde el muro contiguo dispuesto al este. Esta circunstancia se pone de manifiesto a través del estudio de los distintos desarrollos verticales que muestran sus cimientos, así como de la planimetría histórica.

De esta forma, se evidencia que el muro este mantiene una cimentación sólida a base de un engrosamiento o zarpa, realizada a base de grandes sillares calizos



Lám. III. La liza del Castillo, una vez concluidos los trabajos de excavación; Puerta de Santa Colomba.

trabados con mortero, cuyas hiladas en número de tres y con una altura cercana a 1,2 m, se asienta directamente sobre la roca natural, proporcionándole una mayor estabilidad, al contrarrestar mejor los empujes de su alzado.

En cambio, el paramento dispuesto al sur presenta un menor desarrollo de su cimentación e incluso no muestra el mismo sistema constructivo, tratándose únicamente de una base irregular constituida por calicastro, una mezcla de mortero y piedra, sobre la que se levanta el muro, teniendo su asiento sobre un pavimento de cantillos. Esta situación hay que ponerla en relación con una serie de reformas que se van sucediendo en la fortaleza a lo largo del silo XVIII.



Lám. III. La liza del castillo, una vez concluidos los trabajos de excavación: Torre de la esquina SE.

De esta forma, en una planta del año 1713 aparece una estructura de los muros que delimitan el patio de armas muy diferente a la que se reconoce en la actualidad (A.H.N.M. P.y D. 990; Cobos y de Castro, 1998: 61). El muro E es el mismo que ahora se reconoce con algunas modificaciones, como es la clausura de una puerta situada en su extremo meridional. Sin embargo, el lado E se modifica sustancialmente, ya que en el “plano del recinto interior del Castillo de Zamora con el proyecto de un segundo cuerpo sobre el Tinglado, que deberá servir para la Sala de Armas y Almacenes de Artillería formado por orden de S.M.”, realizado por el

ingeniero Juan Giraldo de Chaves en el año 1768 (A.G.S. M. P. y D. XIV-64. G. M., Leg. 3300; Vega, 1991, 213, Lám 31), aparece un muro de arcadas que se debe construir en el lapso entre ambos planos. Esta configuración se mantiene en la actualidad aunque sensiblemente reformada al haberse sellado los arcos en alguna de las numerosas transformaciones sufridas por el edificio en la pasada centuria, destacando la llevada a cabo a principios del siglo XX, cuyo fin es darle al castillo el uso de Presidio correccional y cárcel de Audiencia. Posteriormente, el castillo se convertirá en centro docente, uso que mantiene en la actualidad.

El resto de las estructuras y niveles de colmatación documentadas dentro del sondeo reflejan igualmente ese proceso renovador que ha estado latente en el conjunto del recinto. En él se van sucediendo una serie de construcciones, como es el caso de un gran ámbito empedrado que cubre el espacio central del sondeo, delimitado por dos potentes muros en dos de sus límites y asociado a los mismos.

Otra de las estructuras documentadas se corresponde con una pileta realizada con cal hidráulica, de la cual queda únicamente su fondo. Su presencia posiblemente está relacionada con una zona de trabajo dedicada a algún proceso artesanal o bien a un uso funcional de las propias dependencias de habitación, cocinas o lavaderos.

Por último, y por debajo de una serie de depósitos y excavado en el nivel de la roca, aparece un hoyo posiblemente, y en espera del estudio que proporcione el material recuperado en su interior, vinculado con un asentamiento anterior a la construcción del alcázar. Ante estos resultados parciales se debería plantear un refuerzo a la actuación ahora concluida, encaminada en dos direcciones claras como son, por un lado, reforzar el muestreo para evaluar con precisión a que momento concreto pertenecen cada una de las estructuras visibles del castillo y, por otro, documentar en su totalidad la evolución de la fortaleza, incluso antes de su propia fundación, en aras de facilitar el proyecto que originó esta actuación, como es la construcción del Centro Nacional de Escultura Baltasar Lobo.

RESULTADOS PROVISIONALES Y FUTUROS TRABAJOS

Esta primera fase de trabajos arqueológicos vinculados al proyecto de recuperación del conjunto de estructuras de defensa correspondientes al Castillo de Zamora ha deparado importantes resultados. En estas líneas únicamente se pretende resumirlos en forma de avance, para que nos permita valorar lo que estos significan para el conjunto del proyecto, del que únicamente representan una pequeña parte.

La liza es uno de los espacios más importantes de la fortaleza desde el punto de vista defensivo. Antes del inicio de la actuación este espacio estaba totalmente colmatado de tierra, en parte porque fue adaptándose en cada época a las necesidades defensivas y en parte porque tras el abandono de este uso en la liza y en el



Lám. IV. Fotogramas del sondeo del patio; 1. Perspectiva desde el norte durante el proceso de excavación.

foso, se aceleró el proceso de degradación, convirtiéndose en zonas de acumulación de vertidos.

La actuación no sólo ha permitido documentar este proceso evolutivo de la fortaleza a través del análisis de los estratos, sino que además ha propiciado el conocimiento de la planta original del alcázar, posibilitando asimismo el estudio de las transformaciones de sus estructuras. Así, son numerosas las referencias documentales alusivas a reconstrucciones, reparaciones y remodelaciones desde el siglo XIV hasta el mismo siglo XX, modificando sustancialmente su aspecto. Por otra parte, se reconocen en su interior una serie de vestigios relacionados con los usos



Lám. IV. Fotogramas del sondeo del patio; 2. Fotografía desde el sur al finalizar la actuación.

a los que fue sometido este espacio. Éstos en muchos casos fueron alterados por las diversas remodelaciones tanto de la muralla como del propio castillo. Los trabajos se han completado con la consolidación de una serie de los elementos arquitectónicos que presentaban pocas condiciones de perdurabilidad, como eran las 5 torres documentadas durante la excavación arqueológica, la reintegración de las oquedades abiertas en la muralla y la barbacana quizá para almacenar provisiones, y la reparación de los huecos abiertos en los paramentos del castillo y de la muralla para construir el desagüe de la cárcel.

Esta actuación, en suma, no solo ha supuesto la recuperación de la memoria de una porción importante de esta emblemática fortaleza zamorana, sino que debería fijar las bases de nuevas fases de este proyecto hasta conseguir la recuperación integral del edificio. Desde el punto de vista arqueológico los trabajos que se deberían acometer, serían los siguientes:

1. Excavación integral del patio de armas y de todas las dependencias interiores del castillo. Durante la fase de actuación que nos ocupa se planteó un sondeo

estratigráfico en la esquina sureste del patio de armas que permitió documentar tanto su estratigrafía como las características constructivas de una parte de los paramentos sur y este del patio. La excavación de estos espacios podría determinar las cotas de suelo de la fortificación, sus características constructivas y evolutivas. Este trabajo, complementado con la lectura de paramentos, ayudaría a conocer con que elementos resultaría necesario contar en el proyecto constructivo del futuro “Centro Escultórico Baltasar Lobo”

2. Completar la excavación de las zonas 9, 10, 11 y 12 de la liza.
3. Excavación del espacio existente entre el segundo y el tercer recinto, recuperando el foso y el revellín.

A finales de septiembre de 2007 ha dado comienzo la segunda fase de excavaciones arqueológicas en el castillo de Zamora, completando la intervención integral de la liza, del foso y del patio de armas, con unos resultados destacados que esperamos que pronto puedan ver la luz en un libro monográfico.

BIBLIOGRAFÍA

- CAPEL, H. (2005): “Los ingenieros militares y el sistema de fortificación en el siglo XVIII”, en *Los ingenieros militares de la monarquía hispánica en los siglos XVII y XVIII*, Madrid.
- COBOS GUERRA, F. y CASTRO FERNÁNDEZ, J. J. de (1998): *Castillos y Fortalezas de Castilla y León*, León.
- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, J. A. (1990): *Las fortificaciones de la ciudad de Zamora*, Zamora.
- IGLESIAS DEL CASTILLO, L., MARTÍN ARIJA, A. M., RUBIO CARRASCO, P., SALVADOR VELASCO, M. y VIÑÉ ESCARTÍN, A. I. (1992): “Intervención arqueológica en el Castillo de Zamora”, *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*, Zamora, pp. 135-147.
- MADOZ, P. (1848-1854): *Diccionario Geográfico Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Valladolid, Reedición facsímil, Valladolid, 1984.
- VEGA VIERA, V. J. (1991): “Planos y dibujos de la ciudad de Zamora en el Archivo General de Simancas”, *Actas del Congreso Fuentes y métodos de la Historia Local*, Zamora.

